

Versiones del padre anticapitalistas II (1971-1973): el padre que uniega. Le père qui unie.

Saubidet, Agustina.

Cita:

Saubidet, Agustina (2022). *Versiones del padre anticapitalistas II (1971-1973): el padre que uniega. Le père qui unie*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/548>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/RUZ>

VERSIONES DEL PADRE ANTICAPITALISTAS II (1971-1973): EL PADRE QUE UNIEGA. LE PÈRE QUI UNIE

Saubidet, Agustina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente artículo se encuentra enmarcado en el UBACyT 20020170100710BA (2018-2021, Azaretto, Ros) y en continuidad con los trabajos de maestría y doctorado cuyo tema principal se refiere a las particularidades clínicas del incesto en mujeres y hombres adultos que han sido abusados en su infancia por algún integrante de su familia. (Saubidet, 2016a, 2017, 2018, 2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021; Azaretto, Saubidet, 2019). Parte de este trabajo de investigación, que lleva más de 15 años, implicó la revisión de diferentes versiones del padre a lo largo de la enseñanza de Lacan bajo el horizonte antropológico del cuarto término de la estructura, planteado por Lévi-Strauss. En esta oportunidad, abordaremos la función del “por lo menos uno que no”, ligada a la exclusión del padre de la horda, junto con el armado del conjunto fálico, a partir de la figura del père qui unie, el padre que uniega desarrollada durante los Seminarios 18, 19 y 20, bajo la lógica del “por lo menos uno que no” levistraussiano.

Palabras clave

Unier - Nombre del padre - Avuncular - Padre real

ABSTRACT

VERSIONS OF THE ANTICAPITALIST FATHER II (1971-1973): THE FATHER WHO UNIEGA, [LE PÈRE QUI UNIE]

The following article is framed in the UBACyT 20020170100710BA (2018-2021, Azaretto, Ros) and in continuity with the master's and doctoral works whose main theme refers to the clinical particularities of incest in adult women and men who have been abused in his childhood by a member of his family. (Saubidet, 2016a, 2017, 2018, 2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021; Azaretto, Saubidet, 2019). Part of this research work, which has been going on for more than 15 years, involved the review of different versions of the father throughout Lacan's teaching under the anthropological horizon of the fourth term of the structure, proposed by Lévi-Strauss. In this opportunity, we will address the function of “at least one who does not”, linked to the exclusion of the father from the horde, together with the assembly of the phallic set, from the figure of the Père qui unie, the father who uniega developed during Seminars 18, 19 and 20, under the Levistraussian “at least one who doesn't” logic.

Keywords

Unier - Name of the father - Avunculate - Real father

En artículos anteriores (Saubidet, 2016a, 2017, 2018, 2021, Saubidet Azaretto, 2019) hemos identificado una primera versión del padre anticapitalista, condición del armado de la estructura, análoga al cuarto elemento de la estructura levistraussiana, el *avuncular* o *tío materno* o *representante del padre de la madre*. Esta primer versión del padre como *donateur* de mujeres, presente en el *Seminario 4*, (1956-1957) está ligada a las obras de Marcel Mauss y Lévi-Strauss y corresponde a una versión del padre capaz de resignar su goce, no usufructuando con lo idéntico, en términos de Hérítier (1994) y donar sus bienes en post de sostener la cultura, cesión de goce como signo tanto de amor, como de poder. (Saubidet, 2019b)

En esta oportunidad haremos un recorrido por los *Seminarios 18, 19 y 20* para identificar otra analogía funcional entre el cuarto elemento de la estructura levistraussiana (átomo elemental de parentesco, inscripto a partir de *la ley de prohibición del incesto*) y $?x -Fx$ de las fórmulas de sexuación, condición para el armado del conjunto fálico.

Su base se encuentra la figura del padre de la horda freudiano, que Lacan desarrolla durante los *Seminarios 18 y 20*, así como los aspectos esenciales de la función del término excluido, que al inscribir “*por lo menos uno con el que no*” regula las formas de goce. La fórmula lógica $?x -Fx$ que se presenta como invariante estructural está presente en todas las culturas. Sin ella no se puede armar la estructura -ni del conjunto fálico ni de ninguna otra-. Es, en este sentido, su condición. Es la marca de un más allá del discurso, de un imposible de simbolizar, un elemento que se encuentra entre un adentro y un afuera.

Seminario 18: “al menos uno con el que no”

Durante el *Seminario 18*, Lévi-Strauss es referenciado por Lacan en al menos tres oportunidades: en las clases del 10 de febrero de 1971, del 17 de marzo de 1971 y del 9 de junio de 1971, haciendo alusión a dos de sus principales obras, *Estructuras elementales de parentesco* y las *Mitológicas*.

En este período, Lacan insiste en ubicar el límite al lenguaje y lo discursivo, pues para Lacan el lenguaje sólo hace posible un número limitado de discursos. La lógica, vía la letra, será una manera de transmitir aquello que se presenta como imposible de ser representado vía el lenguaje. Aquello que se presenta excluido del conjunto que comparte el universo fálico.

En relación con el “al menos uno”, durante el *Seminario 18*, Lacan lo ubica como una función esencial e inaugural de la re-

lación, en la medida en que sitúa a la mujer respecto a un punto ternario, clave de la función fálica. Llama a esto *hommoizn*-neologismo que reúne la palabra hombre y la fonética del “*au moins un*” [al menos uno] del francés- (Lacan, 1971: 133).

El 9 de junio de 1971, insiste en recalcar que hombre y mujer son hechos de discurso, efectos del discurso, por lo tanto tendrán que hacerse valer como tales. Es decir, deberán crearse un valor social.

Para Lacan le *hommoizn* puede escribirse así, “*a(u moins un)* [a(l menos uno)], pues llegado el caso, puede funcionar como objeto *a*” (Lacan, 1971: 143), idea que de a poco nos va acercando también a la posición del analista, tal como lo piensa en el 53 en el “Mito individual del neurótico”. No debemos olvidar que el *objeto a* es metonímico, de ahí su movimiento y su polisemia, lo que Lacan pensó al tomar al analista como cuarto ligado a su función dinámica. (Lévi-Strauss, 1945 [1958], Lacan, 1953a, Saubidet, 2018)

Al final del *Seminario 18*, volverá a la cuestión del *nombre del padre* como nombre, conteniendo cierta eficacia. “El nombre llama a responder”, mientras que el falo nunca responderá nada (Lacan, 1971).

Para Freud, el padre es un nombre que por esencia implica la ley. Para Lacan (1969-1970), quien va más allá de Freud, el *nombre del padre* es una intervención, un referencial, un término de la interpretación analítica (Lacan, 1969-1970: 160). En este sentido, afirma Lacan, el *nombre del padre* es, hasta ahora, el significante amo del discurso analítico.

Durante el *Seminario 19*, Lacan (1971-1972a) vuelve a retomar la función del “al menos uno con el que no”, sostenido en el *nombre del padre* mítico, como la excepción que confirma la regla (Lacan, 1971-1972a: 105). Así, el universal puede encontrar su fundamento verdadero en la existencia de la excepción: “por que esto no; entonces, esto otro sí”, tal es la lógica de la Ley de prohibición del incesto que en las sociedades complejas determina ciertas formas de alianzas y no otras por cuestiones psicológicas y económicas. (Lévi-Strauss, 1949, Saubidet, 2018)

Seminario 19: le père qui unie [el padre que une/un-niega]

Durante el *Seminario 19*, ...o peor, para traducir la función del padre de la horda asesinado, Lacan (1971-1972a) inventa un verbo en francés: *unier*.

Define así aquella función del padre que “*uniega*, aquel que dice que no, en torno al cual puede fundarse todo lo que hay de universal” (Lacan, 1971-1972a: 231): un decir que no. Al menos uno que dice que no a la función fálica. Al menos un punto por fuera, *ex*, que arma consistencia porque existe; que arma conjunto porque se excluye. El fundamento de la negación.

Lacan crea el verbo *unier* para poder dar cuenta de esta doble función del padre como borde: una cara que prohíbe, al mismo tiempo que habilita; una que reprime y otra que sublima; un punto por fuera excluido, pero que al mismo tiempo sostiene un adentro.

Al menos en francés, este verbo contiene tres sentidos enlazados a su sonoridad: el de *unir*, el de *negar*, y, en su escritura, la partícula indeterminada *un*, *un* negar, *un* unir. (Saubidet, 2016b) Padre que une *un* deseo a la ley a partir del “al menos un no”.

Existe uno que dice que no. Ese no es en absoluto lo mismo que negar, pero a partir de ese montaje del término *unegar* al modo de un verbo que se conjuga, podríamos proponer que, en cuanto a la función representada en el análisis por el mito del Padre, él *uniega*. (...) Entonces, el Padre *uniega*.

En el mito tiene ese correlato de *todas, todas las mujeres*... él las une, pero “no todas...” Aquí se toca lo que no es mi cosecha, decir, a saber el parentesco entre la lógica y el mito. Esto solamente señala que aquella puede corregir este. (Lacan, 1971-1972a: 209-210)

Unier, afirma Lacan, “sirve para algo, es útil” (1971-1972a: 211). Será otra vía para abordar lo que le fue impedido de decir sobre *los nombres del padre*, remitiéndonos nuevamente al seminario fallido de 1963. Allí, en acto, Lacan supo dar cuenta de esta versión real del padre, vía la exclusión, excomunión. Sólo desde afuera se puede decir algo sobre el adentro del conjunto y dar cuenta de la diferencia, al mismo tiempo. Pensarlo al revés es un imposible. Desde adentro no se puede decir del afuera, pues el afuera es un imposible de ser dicho en el adentro.

Tal como lo afirman San Miguel y Buchanan (2012) en “Padre y *Parlêtre*”, esta versión del padre que *uniega* funda la vertiente de la palabra por la cual se delimita el lugar de la excepción que permite armar el conjunto “todos”. Al mismo tiempo, se funda el “no todas”, articulado al *padre del nombre*, S1, que anticipa el “existe uno que no”, lugar de la excepción, fundante del todo y del no todo.

Retomando a Lévi-Strauss, podemos decir que el avuncular, al estar excluido de la relación de alianza con su hermana, funciona como el padre que *uniega*, por un lado, dice que no a gozar con lo propio, con lo identico (la ley como prohibición del incesto), al mismo tiempo que, habilita la alianza con lo *exo*, da a circular. En este sentido, porque niega (prohíbe), une; establece alianza y lazo social, al mismo tiempo que marca que antes también lo hubo. De esta forma, el cuarto, como representante simbólico del clan que ha donado, también enlaza la genealogía vía un nombre, un *nom*, que marca cierta operatoria simbólica sobre lo real. El nombre marca que alguien ha cedido al menos algo, marca también la procedencia. Los animales salvajes, en cambio, no portan apellido, ni dicen que no. El nombre, como apellido, marca la inscripción de la prohibición.

Hay que tener en cuenta que un padre que no esté atravesado por alguna ley que regule el goce, será difícil que pueda transmitirla (Saubidet, 2020a). En este sentido, no es padre, pues no transmite ninguna legalidad. En términos simbólicos, un padre que abusa de una hija, como ocurre en el incesto no es un padre, ni ella está reconocida como hija, pues no se puede gozar

del nombre y de la persona a la vez (Deleuze, Guattari, 1972). De acuerdo con esto, el incesto es un imposible simbólico (Calmels y Méndez, 2007).

Sin esta función de la excepción, que marca lo excluyente de las relaciones, no hay límite posible, ni armado de conjunto, ni estructura: es su condición.

De esta forma, avuncular como cuarto y algunas versiones, como ésta, del *padre real* son diferentes nombres de la misma función lógica del cuarto, o al menos son sus posibles traducciones en diferentes campos, lenguajes (antropología y psicoanálisis).

Freud supo, y pudo, aislar esta función del “padre como excluido (muerto) que arma conjunto” a partir del mito de *Tótem y Tabú*, por la vía de la figura del protopadre que goza de todas las mujeres y que, al ser asesinado, arma el conjunto, inscribiendo al menos una ley: nadie podrá quedarse con todo el goce. Lacan, 1969-1970, Marchesini (2011), Porge (1997), Eidelberg, 2012, Mazzuca, 2012, Se asegura así la inscripción de la castración bajo alguna versión (Lacan, 1971-1972a). Esta versión del padre como *muerto* es la versión del padre deseado de la neurosis (Lacan, 1960: 804)

Al querer salir de cualquier imaginización del padre, Lacan pretende conceptualizarlo en términos reales, menos mítico y más lógico, algo así como un término que se excluye y que, desde su ausencia real, nombra, y en ese acto del dar nombre, inscribe al producto de la alianza dentro de cierto linaje y futuro objeto de intercambio. Tal como lo piensa Lacan, no hay dudas de quién es la madre (voz singular) y donde el padre es un nombre en el decir de una madre.

El padre deberá, vía el acto del nombrar, dejar una marca, que inscribirá al sujeto en un lugar específico, particular, dentro del linaje[i]. Ya en “Nota sobre el niño”, Lacan (1969) señala la importancia del nombre como marca para que el deseo no sea anónimo. “El padre, como nombre, es vector de una encarnación de la Ley en el deseo” (Lacan, 1969: 393).

Si, tal como lo enuncia Lévi-Strauss, si el pasaje de la naturaleza a la cultura está dado por la Ley de prohibición del incesto, antes de la intervención de esta ley no hay existencia en términos de cultura, de discurso. Lacan entonces pregunta: “¿por qué no ver al Padre del asesinato primitivo como un orangután?” (1971-1972a: 199). Es decir, como un animal de la naturaleza, donde lo simbólico no está presente: lo real sin la mordedura del lenguaje, un puro indiferenciado, donde el sistema del parentesco, aún no está inscripto.

Para Lévi-Strauss, en el “dominio de la naturaleza sólo se da lo que se recibe. En cambio, en la cultura, el individuo recibe siempre más de lo que da y al mismo tiempo da más de lo que recibe” (Lévi-Strauss, 1949: 66). Así, todo acto de donación se enlaza a las nociones de intercambio y de reciprocidad, desarrolladas en las *Estructuras elementales del Parentesco*, cuyo antecedente se encuentra en la obra de Marcel Mauss (1924).

Recordemos que:

La Ley de prohibición del incesto es menos una regla que prohí-

be casarse con la madre, la hermana o la hija, que una regla que obliga a entregar a la madre, la hermana o la hija a otra persona. Es la regla de donación por excelencia, y es precisamente ese aspecto, a menudo demasiado ignorado, el que permite comprender su carácter. (Lévi-Strauss, 1949: 558)

No debemos descuidar la idea de *donación* que toda ley de prohibición del incesto conlleva. Es decir, el *avuncular* -o el término que vaya, según cada cultura, a esa función de cuarto- deberá primero resignar la posibilidad de gozar sexualmente con su consanguínea, es decir, con lo más propio, con lo idéntico así, para luego cederla a un elemento externo e intercambiarla por otra mujer exogámica, por principio de reciprocidad.

Más allá del valor nominal, el *avuncular* como cuarto debe ser pensado, entonces, tal como el padre real: como un *borde*, condición para que la estructura se constituya, fórmula lógica que inscribe algún tipo de regulación sobre los modos de goce y de usufructo del objeto.

El *avuncular* -que en nuestra cultura occidental, si lo imagináramos, será “el padre que tiene la función de donar a su hija”- es aquel término sobre el que recae la Ley de prohibición del incesto. Es decir, aquel que, por estar excluido de la posibilidad de alianza con x mujer -prohibida por estar de tal manera nominada (por ejemplo, hija)-, está obligado a donarla; recibiendo a cambio otro bien -por el principio de reciprocidad e intercambio que rige en toda cultura-.

Siguiendo esta lógica, aquel protopadre que no cede a su hija y la toma como mujer, objeto de goce para sí, al decir de la antropóloga Françoise Héritier^[ii], no hace más que gozar con lo más propio, con lo idéntico a sí mismo, yendo en contra de la cultura que exige, para su subsistencia, un movimiento de intercambio con el afuera.

Por otro lado, debemos recordar que el *avuncular*, en términos dinámicos, en relación con el sistema de actitudes, compensa la falla de la nomenclatura paterna manteniendo equilibrada la estructura. En relación con el sobrino, el *avuncular* llevará el signo opuesto al de la relación del padre con el hijo. Otra forma de decirlo: la relación entre el cuarto y el producto de la alianza con lo exo, es contraria a la relación entre el padre y el producto de la alianza en términos de actitudes.

Tal como lo señala Berenstein (1990), siguiendo a Lévi-Strauss, en un sistema patrilineal, la relación entre padre e hijo -que bien podríamos decir a nivel general, entre el padre y el producto de la alianza, cualquiera sea este-, es un asunto jurídico y de interés y está estrictamente reglamentado. En contrapartida, la relación entre el tío materno (*avuncular*) y el sobrino uterino, liberada de prescripciones, se caracteriza por relaciones libres y de afecto, presentadas como contrarias a la obligación y el interés. De ahí, la importancia de pensar las características del cuarto en relación con la figura del analista.

El *avuncular* posee, por lo tanto, una doble función y posición: de adentro y afuera de la estructura, excluido de la posibilidad

de alianza con lo idéntico, al mismo tiempo que por estar afuera, es la condición para que se constituya la estructura y se mantenga equilibrada y diferenciado el resto de los lugares y de las relaciones.

Esta fórmula del “existe al menos uno que no cumple a la regla fálica”, desde la teoría de conjuntos es el *por lo menos uno que no*, aquel lugar de la excepción que instala la regla y la confirma, que arma conjunto por haber al menos uno excluido.

Esta función del “*al menos uno que no*” del nombre del padre es justamente lo que funda el universo fálico particular, inscribe la castración e inaugura con esto la exogamia (lo *exo* como campo), un punto al exterior extraído a partir de una interioridad real -esto posiblemente se acerque a la idea de lo éxtimo, y en topología, a la figura de la botella de Klein-.

Se trata, en términos del *Seminario 21*, del fundamento de la negación donde: “La madre es reducida a traducir ese nombre (*nom*) por un no (*non*), justamente “el no” que dice el padre, lo que nos introduce en el fundamento de la negación” (Lacan, 1973-1974: 126).

Esta función del *nombre del padre* que se traduce en un decir que no, se acuña por la voz de la madre (Lacan, 1973-1974) así, la voz materna lo traduce y un nombre se amoneda.

Boris Cyrulnik (1994), médico y psicoanalista, especializado en abuso intrafamiliar nos recuerda:

A partir del último tramo del embarazo (hacia los siete meses y medio), la palabra materna se vuelve un objeto sensorial cuyas bajas frecuencias estimula al feto. En el período inmediatamente posterior al nacimiento, el lactante reconoce ese objeto sonoro y lo privilegia. La madre reformula las protopalabras del pequeño, quien las articulará él mismo sólo a partir del vigésimo mes. Esta continuidad biológica inevitable explica probablemente el intenso sentimiento de familiaridad que se siente por la madre, mientras que la ontogénesis efectiva del padre, desde el comienzo, es discontinua, ya que es en la relación con la madre donde el pequeño percibe primero al padre.

El niño, en el curso de su ontogénesis afectiva, oye la palabra materna desde los albores de su desarrollo psíquico, mientras que la palabra del padre será escuchada mucho más tarde, a partir de la madre. (Cyrulnik, 1994: 40)

Siempre y cuando gestante y función materna coincidan en una misma figura.

Antes de ser un contenido semántico, la palabra es un objeto sensorial y, una vez que entra al código semántico, adquiere el poder separador. (Cyrulnik, 1994) Estamos aquí a nivel de la *lalangue*, algo prediscursivo. (Soler, 2011 Saubidet, 2018b, 2020b)

De esta manera, la voz materna es una estructura afectiva mucho antes de ser una estructura de parentesco. Se la percibe, se la siente, se la oye antes de nombrarla. Lo cual es muy distinto que el padre, quien de entrada nace en la designación vía la voz

de la madre (Cyrulnik, 1994). Es decir, el padre, se descubre a partir de la madre.

Es importante la cuestión de la voz materna, pues ella inscribe también una de las primeras versiones del tiempo, vía el ritmo de un decir.

No debemos olvidar que el significante, para Lacan, tiene dos horizontes: uno, matemático; y el otro, el materno, entendido como material (*materialismo/moterialisme*) (Lacan, 1971-1972c: 123), la materialidad de la *lalangue*.

La Ley de prohibición del incesto es entonces transmitida desde la madre, como negación fundamental, que traduce un no, un nombre, eso que opera a nivel de la represión primaria. Esta traducción del nombre en “no” es la que a nuestro entender no opera en los casos de incesto. Al ser una cuestión real, lógica e indecible, requiere de otro tipo de tratamiento. (Saubidet, 2020a)

Seminario 20: la excepción que arma conjunto

Con el *Seminario 20* se consolida en la obra de Lacan (1972-1973a) el necesario pasaje lógico que le permite ir de los discursos (teoría desarrollada en el *Seminario 17*), hacia la topología clínica (desarrollada desde el *Seminario 21* en adelante).

Si la Ley de prohibición del incesto (universal y particular al mismo tiempo) implica al menos uno con el que no, Lacan traduce esta función lógica a la fórmula $?x -Fx$ de la sexuación, del lado masculino, ligándola a la figura mítica del padre de la horda, excluido, que arma conjunto. Límite al gozar con todas, de cualquier manera. El recorrido del abordaje de las fórmulas de la sexuación, que culmina en el *Seminario 20*, parte de este primer cuadrante, ya anticipado desde el 18 con la figura del “al menos uno que no”, aquello necesario que permite la existencia: “Existe al menos uno que no cumple (o que dice que no) a la regla fálica (a la castración)” (Fischman y Hartmann, 1995: 47). Es decir, que al mismo tiempo que excluido, arma conjunto.

La excepción que instala la regla y la confirma.

Tal como lo afirma Mazzuca, “es necesario al menos uno que se sustraiga a esa función, es decir una excepción. Este es el lugar del padre, la excepción que confirma la regla. Su función es sostener el conjunto existiendo, afuera de él” (Mazzuca, 2012: 59). Según Le Gaufey (2007), la ambición lógica de Lacan se encuentra en fundar un nuevo universal en la excepción que lo objetiva. Ahora bien, si el todo fálico está fundado en una excepción -al menos una que lo objetiva-; si no hay excepción, los varios que existen no forman ningún todo.

Se puede afirmar, siguiendo a Mazzuca (2012), que se trata entonces de una versión renovada del Edipo, ya no en términos imaginarios; sino, primero, de teoría de conjunto, y luego lógicos, donde el padre queda reducido a la función de cero, en su versión numérica, para sostener la serie de los números naturales. Constituye su origen.

El padre se ha vuelto una lógica, que en términos culturales traducimos como: sin alguien que done y resigne su goce, no hay circulación posible, ni estructura, ni adentro y afuera. Todo

se vuelve la nada indiferenciada: todo es posible. El padre de la horda no ha sido excluido.

Ahora bien, que no haya excepción no garantiza la universal de la mujer.

Este “al menos uno que no” funda el universo fálico -y no necesariamente patriarcal-, al mismo tiempo que inscribe la castración e inaugura, con esto, la *exogamia*, es decir, lo *exo* como campo, como un exterior extraído a partir de una interioridad real, pues se trata de un término que es sustraído, excluido, excomulgado de un adentro, pero al mismo tiempo sostiene el interior desde el afuera: un afuera de un adentro, tal como puede graficarse a partir de la *Botella de Klein*, que tanto Lacan (1971) como Lévi-Strauss (1985) utilizaron.

De esta manera, la excepción es concebida por un lado como límite (Le Gaufey, 2007) -límite al universo simbólico en tanto que discurso- al mismo tiempo que es la marca de la existencia de que hay un afuera (lo *exo*), un más allá del significante, necesario para que subsista la palabra.

Por esto mismo, el cuarto término de la estructura debe ser pensado bajo esta misma orientación, como un borde, condición para que la estructura se constituya. “ese cuarto sin el cual nada es posible en el nudo de lo simbólico, lo imaginario y lo real”, dirá Lacan (1975). El avuncular opera en el adentro desde un afuera, ese lugar de extranjería que Berenstein enuncia (1976, 1990, 1996, 2012). Este también es un lugar posible para el analista: ofrecerse como cuarto, bajo este doble rostro del afuera y del adentro, de la prohibición y de la habilitación, para reequilibrar la estructura devastada por el incesto. (Lacan, 1953b, Soler, 1998, Saubidet, 2020a).

NOTAS

[i] Como bien lo muestra Lévi-Strauss en *El pensamiento salvaje* (1962b), referencia que recupera Lacan durante el *Seminario 19*, todo linaje humano, su estirpe mítica es animal.

[ii] Hérítier, F. (1995) plantea el concepto de incesto en segundo grado, cuando dos términos comparten un mismo partenaire. Por ejemplo: una madre con una hija que comparten el mismo partenaire. El incesto para esta autora se trata de poder pensar la lógica de lo idéntico y de lo diferente. Ver *Del Incesto* (1994) y *Les deux sœurs et leur mère* (1995).

BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein, I. (1976) *El complejo de Edipo. Estructura y significación*. Argentina: Paidós.
- Berenstein, I. (1990) *Psicoanalizar una familia*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (2008) *Del Ser al hacer*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (2012) *Familia y Enfermedad mental*. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I., de Bianchi, G., Gaspari, R., de Gomel, J., Gutman, J., Matus, S., y Rojas, M. (1996). *Familia e Inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Calmels, J. y Méndez, M.L. (2007) *El incesto un síntoma social*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Cao Gené, M. (2008) *Los nombres de la Niñez abusada: incesto, prostitución, abandono y filicidio*. Buenos Aires: Fundación San Javier Colección Psicoanálisis y Comunidad.
- Cyrulnik, B. (1994) El sentimiento incestuoso. En Hérítier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D., Xanthakou, M., *Del incesto*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1995.
- Cyrulnik, B. *Les Nourritures affective* [Alimentos Afectivos] París: Odile Jacob.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1972) *El AntiEdipo*. Argentina: Paidós, 2009.
- Eidelberg, A. (2012) Las versiones del padre en el contrapunto freudiano-lacaniano. En *Ancla (4/5)*. Revista de la Cátedra de Psicopatología II. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. (pp. 99-107)
- Fischman, M. y Hartmann, A. (1995) *Amor, sexo y... formulas*. Buenos Aires: Manantial.
- Hérítier, F. (1995) *Les deux sœurs et leur mère*. [Las dos hermanas y su madre] París: Editions Odile Jacob, 1997.
- Hérítier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D., Xanthakou, M. (1994) *Del incesto*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1995.
- Hérítier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D., Xanthakou, M. (1953a) El mito individual del neurótico en *Intervenciones y textos*. Buenos Aires: Manantial, 1986.
- Hérítier, F., Cyrulnik, B., Naouri, A., Vrignaud, D., Xanthakou, M. (1953b) Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1*. Argentina: Siglo XXI, 1988.
- Lacan, J. (1956-1957) *Seminaire 4. La relation d'objet*. Versión Valas. Recuperado el 28 de mayo de 2018 de <http://www.valas.fr/Jacques-Lacan-La-relation-d-objet-1956-1957-version-Staferla,268>
- Lacan, J. (1969-1970) *El reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- Lacan, J. (1971) *Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1971-1972a) *Seminario 19 ...o peor*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1971-1972b) *Seminaire 19 ... ou pire*. [Seminario 19 ...o peor] Inédito. Versión en francés online. Recuperado el 15 de febrero de 2018 de <http://staferla.free.fr/S19/S19...OU%20PIRE.pdf>
- Lacan, J. (1972-1973a) *Seminario 20. Aun*. Buenos Aires: Paidós, 2015.
- Lacan, J. (1973-1974) *Seminario 21. Los no incautos yerran*. Versión íntegra. Inédito.
- Lacan, J. (1975) Joyce y el síntoma. La Sorbona Conferencia del 16 de junio de 1975. Trad. Norberto Gomez. Recuperado el 25 de julio de 2019 <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-Joyce-el-Sintoma-1975.pdf>
- Lacan, J. (1975-1976) *Seminario 23. El Sinthome*. Lanús, Argentina: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1969) Nota sobre el niño. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Laurent, E. (2010) Conferencia Lacan Analizante. Recuperado el 4 de mayo de 2019 de <http://nel-medellin.org/lacan-analizante/>

- Laurent, E. (2018) Los niños de hoy y la parentalidad contemporánea. Conferencia en la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 18 de mayo del 2018.
- Le Gaufey, G. (2007) *El notodo de Lacan. Consistencia lógica y consecuencias clínicas*. Buenos Aires: Cuenco de Plata.
- Lévi-Strauss, C. (1945 [1958]) El análisis estructural en lingüista y en antropología. En *Antropología estructural 1*. España: Paidós, 1987.
- Lévi-Strauss, C. (1949) *Las Estructuras Elementales del Parentesco*. España: Paidós, 1981.
- Lévi-Strauss, C. (1985) *La alfarera celosa*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Marchesini, A. (2011) Nota introductoria al artículo de R. Fox. En Miller et al, *Del Edipo a la sexuación*. Buenos Aires: Paidós.
- Mauss, M. (1924) Ensayos sobre los dones. En *Antropología y sociología*. Madrid: Tecnos, 1979.
- Mazzuca, R. (2012) De la Perversión a la *Père-Versión*. En Schejtman, F. et al (Eds.). *Persiones y versiones del padre. Ancla (4/5)*. Revista de la Cátedra de Psicopatología II. Facultad de Psicología. UBA. (pp.39-65).
- Mazzuca, R., Schejtman, F. y Zlotnik, M. (2000) *Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos*. Buenos Aires: Tres Haches.
- Porge, E. (1997) *Los nombres del padre en Jacques Lacan*. Buenos Aires: Nueva visión, 1998.
- San Miguel, T. (2012) La transmisión de un padre. En Schejtman, F. et al (Eds.). *Persiones y versiones del padre. Ancla (4/5)*. Revista de la Cátedra de Psicopatología II. Facultad de Psicología. UBA (pp. 143-151).
- San Miguel, T. y Buchanan, V., Valcarce, M. (2012) Padre y *Parlêtre*. En *IV Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología XIX. Jornadas de Investigación. VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. (pp.684-686).
- Saubidet, A. (2016a) “¿Qué se entiende por Incesto? Aportes levistraussianos en la última enseñanza de Lacan”. Publicado en *Memorias, VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología. XII Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur*. <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2016> pág. 717-20
- Saubidet, A. (2016b) “El deseo en la psicosis: de Deleuze a Lacan: Contribuciones filosóficas hacia otras versiones más alegres del deseo”, VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología. XII Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur. <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2016> pág. 713-16
- Saubidet, A. (2017) “Lévi-Strauss y Lacan: hacia una arqueología de la estructura cuaternaria” en *Memorias, VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología. XII Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur*. <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2017> pág.741- 745. Con Referato. Posteriormente Modificado y ampliado para su publicación en Azaretto, C., Ros, C., Lazos del Psicoanálisis, Argentina: Murillo, 2018.
- Saubidet, A. (2018a) “La crítica antropológica al complejo de Edipo, sus aportes” http://www.psi.uba.ar/institucional/premio/2018/trabajos/la_critica_antropologica_al_complejo_de_edipo.pdf en *Premio Facultad de Psicología 2018*. Web Facultad de Psicología UBA.
- Saubidet, A. (2018b) Lalangue, lo que hace cuerpo, retazos entre sentido, sonido y ritmo. En Idart, Neo Poblet, *Lalangue en la poética del cuerpo*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Saubidet, A. (2019a) Falo, poder y capitalismo. Aportes de Segato, Héritier y Federici para pensar el psicoanálisis. En *Nadie Duerma*. <https://www.nadieduerma.com.ar/edicion-10/falo-poder-y-capitalismo-121.html>
- Saubidet, A. (2019b) Cuando la mujer se vuelve parte del inventario. Revista *Narraciones*. Año 3/Diciembre 2019. Centro de Salud Mental n°1. Buenos Aires. Argentina: Banco provincia, 2019. https://issuu.com/revistanarraciones.centro1/docs/revista_issuu_n5_final_3.2
- Saubidet, A. (2020a) “Consecuencias clínicas del incesto en mujeres adultas”. En Iuale, M. L, Minaudo, J. Saubidet, A, *Alzar la Voz*, Buenos Aires: La doctalgnorancia, 2020. Pp.101-146.
- Saubidet, A. (2020b) “Entre lalangue y el lenguaje. Aportes de Lévi-Strauss y Deleuze”. En *Revista universitaria de Buenos Aires*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, pp.163-170
- Saubidet, A. (2021) “Una lectura económica del caso dora: entre Rubin, Lacan, Mauss y Lévi-Strauss. En *MEMORIAS XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Universidad de Buenos Aires p.p. 761-766
- Saubidet y Azaretto (2019) “Sobre otras formas de Intercambio no capitalista”. en *VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología. XII Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos Aires.
- Soler, C. (1998) Conferencia sobre el Trauma 1998. En *¿qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva, 2007.
- Soler, C. (2009) Vers le père du nom. [Hacia el padre del nombre] En *Lacan, l'inconscient réinventé*. Paris: PU.
- Soler, C. (2011) *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva.